

CALIWOOD: el legado de un estilo cinematográfico en la Sultana del Valle

Por: Sandro Buitrago
Docente FCP
Facultad de Comunicación y
Publicidad

Séptimo
ARTE

Para los caliños, hablar sobre el llamado Caliwood es una referencia obligada cuando se menciona el tema de las artes locales y, específicamente, del cine. Los nombres de Andrés Caicedo, Carlos Mayolo y Luis Ospina, son acompañados de un aura mística propia de los colectivos de cineastas que a lo largo de la historia del séptimo arte han generado vanguardias interesantes en sus propios contextos.

En este caso, el llamado 'Grupo de Cali' surgió como parte de un movimiento cultural que sacudió a la ciudad tras los VI Juegos Panamericanos en 1971, con un cambio de infraestructura y movimientos artísticos teatrales y literarios. Esto generó el espacio propicio para el surgimiento del Cineclub de Cali, fundado por el mismo Caicedo, lugar donde se gestaron los principios del movimiento cinematográfico.

El grupo se destacó especialmente por la producción de documentales con una propuesta audiovisual diferente a la que tradicionalmente se había manejado en el país: una narrativa donde predominaba la narración en off, acom-

pañada de imágenes subordinadas a lo que el texto iba relatando. Además, los documentales del Caliwood se destacaban por una narrativa contestataria, un manejo de cámara libre (tipo free cinema) y un elaborado montaje con secuencias de Jump Cut propias de la Nouvelle Vague.

En el proyecto de investigación Definición de un Estilo cinematográfico en el cine de No Ficción del llamado grupo de Cali, bajo mi dirección y con la participación del docente Félix Varela y la Comunicadora Martha Victoria, se han logrado establecer algunos elementos puntuales relacionados son el subsistema estilístico descrito por Bordwell y Thompson (1996) en su libro El Arte Cinematográfico, donde se plantea la sig-

nificación del entramado de elementos propios del cine en la narración de un material audiovisual: el color, el montaje, el sonido, la puesta en escena, el plano y los elementos gráficos, no son anexos al relato, sino que se convierten en parte de la construcción del mismo.

Como parte de este trabajo se ha logrado establecer que el grupo retomó elementos de algunas tendencias europeas de vanguardia de la época (1970-1980) y las adaptó a las estéticas locales. Filmes como Agarrando Pueblo (1977), Cali de Película (1973) y Oiga, vea (1971) retoman elementos de Estilo propios del Cinema Verité Francés y del Cine Directo norteamericano. En el caso de Agarrando Pueblo, se puede observar claramente una referencia al estilo del Cinema Verité en el segmento final (24:57 a 27:24), cuando Ospina y Mayolo dialogan con el actor que protagoniza su falso documental, emulando la secuencia del filme Crónica de un Verano (1961) (0:29 a 3:30), donde Jean Rouch y Edgar Morin, entrevistan a la actriz que hace de personaje ancla al inicio del documental. Igualmente, en

los tres materiales señalados se aprecia el uso de grandes fragmentos de "observación", donde la cámara atestigua las acciones y diálogos de transeúntes y personajes, brindando al espectador la sensación de ser un testigo de ese mismo instante; como en las secuencias del documental Cali de Película. Los momentos en escala de grises de Agarrando Pueblo, que muestran el punto de vista de la cámara que en la diégesis propia del filme está grabando un documental (documental dentro del documental), también hacen parte de los elementos estilísticos propios de un grupo de cineastas que se destacaron por generar rupturas y proponer nuevas formas de asumir el cine nacional. No por nada su legado continúa inspirando a una nueva generación de realizadores como Oscar Ruiz Navía (El vuelo del cangrejo, 2010; Los hongos, 2014), William Vega (La Sirga, 2012) o Alexander Giraldo (180 segundos, 2012; Destinos, 2016), cineastas que heredaron el estilo contestatario y la curiosidad estética que los "muchachos" del Caliwood sembraron en una ciudad, que hasta hoy es conocida a nivel nacional como vanguardia de la producción cinematográfica.



Foto 2: Secuencia del documental Crónica de un Verano (Rouch, Morin, 1961)

Foto 1: Secuencia del documental Agarrando Pueblo (Mayolo, Ospina, 1978)

